

Nuestros Tesoros Valiosos

por José Chinchilla, Director Nacional, Honduras

“Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta se indignó y les dijo: Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.” Marcos 10 13-14 NVI.

Cuando volvemos a releer estos pasajes, una de las cosas que podemos observar e inferir en los tiempos de Jesús, es cuán rechazados, vulnerables y en desventaja eran los niños. En aquellos tiempos, la sociedad consideraba que los niños, las viudas, los huérfanos y los niños discapacitados no eran dignos de acercarse a Jesús y recibir instrucciones y bendiciones de él. Los discípulos y la sociedad "adulta" pensaban que eran los únicos dignos de Jesús, estaban convencidos de que su forma de vida era suficiente para recibir la palabra de Dios, pero no los niños. La sociedad y los adultos pueden ser muy arrogantes y prepotentes y ver a los niños como no importantes en la sociedad y en los planes de Dios para su reino. En realidad, el Reino de Dios es como ellos y Dios lo dijo con firmeza y por muchas razones.



No vemos diferencia en estos días ahora. Los niños son vistos como algo menos que un adulto y sin valor. Los niños son maltratados, asesinados y mueren todos los días por muchas razones: abuso sexual, hambre, tráfico de niños, tráfico de órganos de niños, por mencionar algunos. Es realmente triste ver a la sociedad comportarse como si los niños no tuvieran ningún valor. Los niños son tan vulnerables que necesitan a alguien que pueda darles voz y ser su defensor y abogado, que les pueda dar amor, atención y alguien que pueda satisfacer sus necesidades, que desean con ansias. Esto es exactamente lo que hizo Jesús: "Y tomó a los niños en sus brazos, los puso en sus manos y los bendijo". Jesús le mostró al pueblo de Israel que los niños tenían a alguien que creía en ellos, alguien que decía que eran parte del plan de Dios y alguien que manifestó que tienen valor como todo ser humano. Cada niño es parte del Reino de Dios, no solo los adultos.

José Manuel tiene 2 años y es parte de nuestro programa "Por Los Niños". Le están enseñando que es valorado por Dios y que él es parte del plan de Dios. Todos los días él está creciendo en la estatura de Jesús. Creemos como, Family Life Missions, que cada niño es digno y valioso para la sociedad, creemos firmemente que los niños, creados a imagen de Dios, tienen algo que decir en este mundo quebrantado. Por eso creemos en José Manuel en que un día crecerá y recordará que tiene un papel especial en este mundo.

Todos deberíamos ser parte de la vida de estos valiosos niños, de una forma u otra. Es nuestra responsabilidad darles voz, amor, cuidado, valor, dignidad y ser sus defensores. ¡Los invito a ser parte de los que valoramos a los niños, los que ponen esperanza en la vida de estos niños!